



Facultad de Psicología

Trabajo de
fin de grado

Modalidad2

**“Proyecto de investigación empírica
y/odesarrollo de un estudio piloto”**

Adolescentes, sexting y
contacto con
desconocidos. Retos y
desafíos.

Autor/a del TFG

Rebeca Calvo Barros

Grado en Psicología

Año 2018

Índice

Índice	2
Resumen	3
Abstract	5
Introducción.....	7
Método	13
1. Participantes.....	13
2. Materiales.....	14
3. Procedimiento.....	16
4. Análisis.....	17
Resultados	18
Discusión y conclusiones.....	30
Referencias bibliográficas.....	34
Índice de tablas	40

Resumen

Durante los últimos años Internet y las Nuevas Tecnologías han acaparado el interés de numerosos investigadores así como de la población en general. En especial, el uso que hacen los adolescentes junto con sus posibles riesgos derivados, suponen uno de los retos a los que se enfrenta la sociedad actual. Además de un uso Problemático de Internet, conductas de riesgo como el *sexting* y el contacto con desconocidos merecen una atención especial tanto por su nivel de prevalencia, como por su relación con el online *grooming*, recogido como delito en el Código Penal.

El presente estudio de carácter descriptivo, enmarcado en un proyecto financiado por el Plan Nacional sobre Drogas y realizado en Santiago y área metropolitana con una muestra de 3.208 adolescentes de edades comprendidas entre 12 y 18 años (Media=14.70; DT=1.68), ha permitido estimar que las cifras de sexting activo y pasivo oscilan entre un 9,2% y un 23% respectivamente. En cuanto al contacto con desconocidos los resultados muestran que un 17,4 % ha quedado físicamente con desconocidos con los que había contactado previamente en la Red, mientras que un 39% contacta activamente con ellos a través de Internet. Además, permite definir un perfil sociodemográfico, situando en los 14 años la edad donde aumentan dichas prácticas y alertando también, que son las chicas quienes más coacciones reciben a la hora de practicar *sexting*. Por otro lado, lejos de ser prácticas aisladas los resultados relacionan tanto el contacto con desconocidos como el *sexting* con otras prácticas de riesgo en la Red, como son el ciberacoso o la visita de webs eróticas. Finalmente, muestran la relación entre ambas conductas y el papel de los padres, presentándose como un posible factor modulador.

Estos resultados poseen un importante valor educativo y preventivo, mostrando la necesidad de un enfoque integral así como una perspectiva de género.

Palabras clave:

Adolescentes, sexting, Internet, contacto con desconocidos.

Número de palabras del trabajo:

7020

Abstract

During the last years, Internet and the New Technologies have taken the interest of many researches as well as the society in general. Specially, the use that adolescents make of it, together with all the possible risks. In addition to the “Problematic” Internet use, online risk behaviors as sexting and contact with strangers, deserve special attention because of its levels of prevalence and the relation between both practices with online grooming, typified as a crime in the Penal Code. The present descriptive research, framed within a project funded by the National Plan about Drugs and carried out in Santiago de Compostela and its metropolitan area, with a sample of 3208 adolescents aged from 12 to 18 years old (Media=14.70; DT=1.68), has permitted us to estimate that both active and passive sexting figures oscillate around 9,2% and 23% respectively. Regarding to the contact with strangers, results show that around the 17,4 % have physically met with strangers whom they have contacted with previously on the Internet, meanwhile the 39% actively do it on the Network. Moreover, the research permits to define a sociodemographic profile, situating at the age of 14 the moment when that practice increases. It also alerts that the girls are the ones who suffer more coercion when they practice sexting. On the other hand, far from being isolated practices, results link both contact with strangers and sexting with another online risk behaviors like cyberbullying or the access to erotic websites. Finally, results show the relation between both these practices and the role of parents, showing up as a modulating factor. These achievements have an important educative and preventive value, showing the need of an integral and also gender perspective.

Keywords: teens, sexting, Internet, contacting strangers

Introducción

Las nuevas tecnologías han venido para quedarse. Con la llegada de Internet, los Smartphone y el uso las Redes Sociales, se presentan también numerosos cambios y nuevos contextos a los que adaptarse. Pero la Red no es solamente una herramienta útil en el campo del trabajo y lo profesional, si no que constituye una forma más de socialización y comunicación.

El uso de Internet y las TIC se ha convertido en algo habitual. Entre los ciudadanos de la Unión Europea el 71% se conectan a diario a Internet, porcentaje que asciende al 91% entre la población adolescente (Eurostat, 2016). Pero esta universalidad del uso de la Red es también característica entre los adolescentes españoles, ya que según el Instituto Nacional de Estadística el porcentaje de uso de las tecnologías de la información por la población infantil (de 10 a 15 años) es del 93,6% (INE, 2016).

Aún a pesar de todos los avances, ventajas y comodidades que ha supuesto su llegada así como lo normalizado que está su uso entre los más jóvenes, Internet no está exento de riesgos. Por esto, la adolescencia se presenta como una etapa especialmente vulnerable ya que son los jóvenes quienes hacen un mayor uso de las Nuevas tecnologías (Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007). No es de extrañar por lo tanto, que los problemas derivados del mal uso de Internet constituyan según el Ministerio de Interior, lo que más preocupa a la comunidad educativa junto con el acoso escolar o el consumo de drogas (Ministerio de Interior, 2017).

Pero a pesar de la importancia que ha cobrado el mundo de las nuevas tecnologías en los últimos años y la cantidad de investigaciones que ha suscitado, sigue existiendo una falta de consenso a la hora de referirse al uso excesivo o abusivo de la Red.

Ya en el siglo pasado autores como Young estudiaban una posible adicción a internet (Young, 1998). Desde entonces, haciendo un repaso de la literatura existente se ha empleado una terminología muy diversa en relación al uso que se hace de la Red, yendo desde *uso patológico* (Morahan-Martin y Schumacher, 2000), *uso problemático* (Caplan, 2002), hasta una posible *dependencia de internet* (Rahmani y Lavasani, 2011). Esta variabilidad muestra la controversia que ha generado el tema durante las últimas décadas, pero ya que ni el CIE-10 ni el Manual DSM 5 contemplan la adicción a Internet, el presente estudio se ceñirá al término Uso Problemático.

Pese a la falta de consenso terminológico, si que existe acuerdo a la hora de alertar sobre las consecuencias de este uso problemático de Internet. Desde un punto de vista psicofisiológico son muchos los autores que relacionan el uso problemático de Internet con el malestar psicológico o la depresión (Çardak, 2013; Gámez-Guadix, Orue y Calvete 2013; Heo, Oh, Subramanian, Kim y Kawachi, 2014). Otros autores lo relacionan con un detrimento de las relaciones familiares o incluso un aumento de los conflictos filoparentales, como muestran en su estudio, llevado a cabo en el 2013 (de Leo y Wulfert, 2013).

Pero estos no son los únicos riesgos a los que los adolescentes se exponen. Las llamadas conductas de riesgo Online, acaparan parte del interés de los investigadores debido a su implicación social. Algunas de las más analizadas han sido el ciberacoso, el “sexting” o envío y/o recepción de contenidos sexuales a través de un dispositivo conectado a Internet, el contacto con desconocidos a través de la red, el acceso a webs de contenido pornográfico, el juego y las apuestas on-line o la utilización de juegos violentos, como menciona el informe de UNICEF *Niños en un mundo digital* (UNICEF, 2017) y otros autores tanto a nivel nacional como internacional (Gómez, Harris, Barreiro, Isorna y Rial, 2017; Nartgün y Cicioglu, 2015).

Cabe destacar que a pesar del amplio abanico de conductas de riesgo online, el contacto con desconocidos y el sexting han sido dos de las que más interés han suscitado, siendo recogidas en varias escalas e informes (Livingstone, Olafsson, Helsper, Lupiáñez-Villanueva, Veltri y Folkvord, 2017; Sasson y Mesch, 2016). Esto demuestra no sólo su relevancia a nivel social,

si no el interés de estudiar ambas conductas en conjunto y bajo un enfoque que las incluya entre los riesgos derivados de Internet.

En cuanto al sexting, la primera problemática para su investigación vuelve a ser la terminología a emplear. El concepto *sexting* aparece como unión de las palabras “sex” y “texting” y se ha utilizado por primera vez en Inglaterra en el año 2005 (Garner, 2011). En un principio, se refería al hecho de concertar citas con otras personas a través del móvil, mientras que en el 2011 surgieron las primeras investigaciones definiéndolo como el “envío de mensajes de carácter erótico” (OSI, 2011). Más adelante se amplió su conceptualización, incluyendo también fotos de contenido erótico o incluso desnudos (Ferguson, 2011). Temple y Choi (2014) redefinieron el sexting, englobando tanto el envío como la recepción de fotos o vídeos de si mismos que fueran sexualmente explícitos.

Además del escaso acuerdo a la hora de referirse a la modalidad de sexting (activo si es envío o pasivo en caso de que sea recepción), también existe cierta variedad de opiniones en cuanto al contenido de los mensajes, imágenes o vídeos. Mientras algunos autores hacen referencia a “contenido sugerente”, (Klette, Hallford, y Mellor, 2014) otros hablan de “contenidos explícitos” (Strassberg, McKinnon, Sustaíta y Rullo, 2013). Esta falta de consenso o “confusión terminológica” se ha planteado recientemente como posible explicación para las diferencias en cuanto a la prevalencia, ya que los resultados varían considerablemente en función de las modalidades de sexting que se estudien y el contenido al que se haga referencia (Barrense-Días, Berchtold, Saurís y Akre, 2017).

No es de extrañar entonces que la prevalencia del sexting también sea motivo de debate. Según un estudio realizado en Estados Unidos, el 20% de los adolescentes de 16 años y el 30% de los de 17 afirman haber practicado sexting (Doring, 2014). En cambio, la investigación realizada por Mitchel, Finkelhor, Jones y Wolak (2012) concluye que la frecuencia no supera el 1%. Sin embargo, el estudio de Strassberg, Rullo y Mackaronis (2014) elevan la prevalencia de envíos de imágenes al 27%, siguiendo la línea de Alfaro, cuya investigación sitúa el índice de sexting pasivo en un 22,5% (Alfaro et al., 2015).

A pesar de que la literatura en relación al sexting a nivel nacional no es muy abundante, un estudio reciente llevado a cabo en la comunidad autónoma de Galicia analiza las diferencias de sexo con respecto al sexting, siendo los chicos quienes muestran una prevalencia mayor

(4,4% frente al 3,8%). En cambio, son las chicas quienes tienen una mayor probabilidad de sufrir sextorsión (Golpe, Gómez, Braña, Varela y Rial, 2017).

Estas diferencias apuntan nuevamente a la necesidad de tener en cuenta varios aspectos. Por un lado su conceptualización, tratando de unificar términos y realizar cuestionarios lo más adecuados a la realidad que sea posible. Por otro lado, la importancia de variables sociodemográficas como el sexo o la edad, así como su relación con otras posibles conductas de riesgo a la hora de definir un posible perfil.

En cuanto al contacto con desconocidos, el proyecto anteriormente mencionado de Eu Kids Online muestra que en España el 21% de los sujetos menores de edad han contactado con desconocidos a través de Internet, mientras que la cifra a nivel Europeo asciende al 34% (Eu Kids Online, 2014). Más alarmantes son los resultados encontrados en la investigación ya mencionada, de la Universidad de Santiago de Compostela durante el año 2017, donde el porcentaje de adolescentes que afirmaban contactar con desconocidos Online era del 32,1 % (Golpe et al., 2017).

Pero más allá de la prevalencia, es interesante estudiar el sexting y el contacto con desconocidos en conjunto ya que convergen en uno de los riesgos asociados que más preocupa: el “online grooming”. El online grooming es definido como el proceso por el cual una persona, normalmente adulta, contacta con un menor de edad a través de Internet, con el fin de “preparar el terreno” para abusar sexualmente de él, ya sea quedando físicamente o intentando obtener imágenes de carácter sexual (European Online Grooming Project, 2012). La primera fase de este proceso es el contacto a través de la Red con un menor, siendo las chicas el colectivo más fácilmente victimizable y expuesto a dicho riesgo (Whittle, Hamilton, Beech y Collings, 2012). Este proceso de contacto y victimización está recogido como delito en el Código Penal español en el artículo 183.1 ter.

Además, teniendo en cuenta que el hecho de enviar fotos o vídeos a través de Internet provoca una pérdida de control sobre este material, el sexting podría considerarse junto con el contacto con desconocidos, el caldo de cultivo perfecto para el online grooming (Barrense-Días et al., 2017).

No obstante, existen otras problemáticas asociadas tanto al sexting como al contacto con desconocidos, que no son una consecuencia directa de ambas y que constituyen otras conductas o hábitos que suponen un riesgo en la Red. La relación más explorada es la

vinculación entre dichas prácticas y el ciberacoso (Golpe et al., 2017; Gómez, Rial, Braña, Golpe y Varela, 2017; Zsila et al., 2017). Así es que la bibliografía existente que relaciona sexting y acoso en la red, se centra en describir como ciberacoso la difusión no consentida de imágenes de carácter erótico o sexual (Cooper, Quayte, Jonsson y Suedin, 2015). Finalmente, en el mundo “Offline” también existen estudios que apuntan a su relación con conductas de consumo de alcohol y otras drogas (Heo et al., 2014; Lee, Han, Kim y Renshaw, 2013).

A pesar de los numerosos peligros que se han estudiado en relación a Internet, el sexting y el contacto con desconocidos, también se ha explorado el papel de posibles variables mediadoras. Este es el caso del papel de los padres el cual parece jugar un importante rol a la hora de minimizar dichas prácticas (Livingstone, Davidson, Bryce, Batool, Haughton y Nandi, 2017). Parece por consiguiente, que el control parental podría ser una sencilla clave para prevenir ambas conductas de riesgo desde su inicio, evitando así todas las consecuencias posteriores que tanto el sexting como el contacto con desconocidos llevan implícitas.

Por lo tanto, el objetivo principal del presente estudio es ofrecer una aproximación empírica y actualizada sobre la situación en la que se encuentran los fenómenos de sexting y contacto con desconocidos entre los adolescentes gallegos, con el fin de aportar información útil tanto a la comunidad científica como a la sociedad.

Dentro de este objetivo general, se pretenden lograr varios objetivos específicos que faciliten la interpretación de los datos, reflejando una realidad compleja y multidimensional. Estos objetivos son:

- a. Estimar la prevalencia real del sexting en sus cuatro modalidades (activo, pasivo, coacciones e intentos de sextorsión) así como del contacto con desconocidos ya sea activo, pasivo o físico.
- b. Definir un perfil sociodemográfico que tenga en cuenta tanto el sexo como la edad de los sujetos, con el fin de observar su evolución en el continuo de la edad y romper con posibles mitos asociados.
- c. Explorar su relación con otros hábitos de uso o conductas de riesgo en la red. Este apartado es especialmente importante debido a la escasa bibliografía relacionada, ya que la mayor parte de investigaciones se centran en las consecuencias posteriores de

ambas conductas, pero no en otros hábitos relacionados con el mundo online y también consideraos de riesgo.

- d. Estudiar el posible efecto modulador que tiene el papel de los padres y la supervisión parental, con el fin de aportar información sobre estrategias aplicables de cara a la prevención.

Método

1 Participantes

Los datos utilizados en el presente estudio se corresponden con un proyecto de investigación de la Unidad de Psicología del Consumidor y Usuario de la USC, financiado por el Plan Nacional sobre Drogas y cuyo trabajo de campo fue realizado durante el curso académico 2017/2018.

Se recurrió a una metodología selectiva, la cual consistió en la realización de una encuesta a estudiantes de secundaria en Santiago de Compostela y área metropolitana.

Para la selección de sujetos, se optó por un muestreo intencionado intentando obtener una muestra lo más amplia y heterogénea posible. Participaron un total de 12 centros educativos públicos, de carácter tanto urbano como rural.

La muestra inicial fue de 3431 sujetos, de los cuales 223 fueron eliminados por contener datos “missing” o estar fuera del rango de edad. Por lo tanto, la muestra final la conformaban 3208 sujetos. La composición por sexos de la muestra final 49,9% hombres y el 50,1% mujeres, cuyas edades están comprendidas entre los 12 y 18 años (Media = 14,60 D.T. = 1,68). El 33% se encontraban cursando primero y segundo curso de la ESO, el 48,5% tercero y cuarto y el 18,5% Bachillerato.

2 Materiales

Los resultados fueron recogidos mediante el uso de un cuestionario ad hoc con preguntas auto-informadas y divididas en 5 bloques.

- 1) Primer bloque: en este apartado se administraron preguntas sobre el tipo de supervisión ejercida por los padres. Para conocer dicha supervisión se incluyeron los siguientes ítems:
 - Mis padres me controlan/limitan el uso del móvil.
 - Mis padres me enseñan/aconsejan sobre el uso del móviles y las nuevas tecnologías.
 - Mis padres dan ejemplo sobre el uso de las TIC.
 - Tengo discusiones con mis padres a causa del teléfono móvil o Internet.
- 2) Segundo bloque: en este segundo bloque se ha administrado la escala EUPI-a para saber si los adolescentes presentan un uso problemático de Internet. Esta herramienta consta de 11 ítems y goza de un importante aval teórico. Cabe destacar también que la escala EUPI-a constituye un instrumento desarrollado y validado específicamente con población adolescente de nuestro país, cuyas propiedades psicométricas han demostrado ser satisfactorias con una buena consistencia interna ($\alpha = ,87$), así como sensibilidad (81%), especificidad (82,6%) y validez de constructo, obteniendo un punto de corte contrastado para el screening (Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015).
- 3) Tercer bloque: incluye un total de 11 preguntas sobre diferentes conductas de riesgo en la Red. Los ítems se organizaron de la siguiente manera:
 - Cuatro ítems que preguntaban respectivamente sobre sexting activo, pasivo, coacciones e intentos de sextorsión. Los ítems son los siguientes:

- “¿Has enviado fotos o vídeos de ti mismo de contenido erótico/sexual, por Internet o móvil a otra persona?”
 - “¿Alguno de tus contactos te ha enviado fotos o vídeos de contenido erótico/sexual de chicos/as de tu entorno?”
 - “¿Alguien te ha presionado para que le envíes fotos de ti mismo de contenido erótico/sexual?”
 - “¿Te han chantajeado con publicar o difundir fotos o vídeos tuyos de contenido erótico/sexual en Internet?”
- Tres ítems que preguntaban sobre contacto con desconocidos activo, pasivo, y físico. Los ítems eran los siguientes:
- “¿Has contactado con desconocidos a través de Internet, chats, videojuegos Online o redes sociales?”
 - “¿Has aceptado en las redes sociales a alguien que no conocías de nada?”
 - “¿Has quedado en persona con gente que conociste exclusivamente a través de Internet, chats, videojuegos on line o redes sociales?”
- Un ítem sobre acceso a páginas de contenido pornográfico a través de la Red.
- Dos ítems sobre la utilización de videojuegos violentos Online.
- Un ítem sobre la realización de apuestas en la Red.
- 4) Cuarto bloque: en el cuarto bloque se administró el European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) elaborado para el informe “*Yo a eso no juego*” de *Save the Children* (2016). Está formado por 22 ítems tipo Likert de cinco opciones de respuesta, con una puntuación entre 0 y 4, donde 0 significa “Nunca” y 4 “Siempre”. Tiene dos dimensiones: cibervictimización y ciberagresión, con buenos índices de consistencia interna en ambos (α total = 0,87, α victimización = 0,80, α agresión = 0,88) en su adaptación y validación en la población española (Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas, 2016).

- 5) Quinto bloque: finalmente se administraron una serie de preguntas en relación a los siguientes datos sociodemográficos: sexo, edad, curso y nombre del centro.

3. Procedimiento

El cuestionario fue administrado en las aulas de los centros y en grupos reducidos de entre 15 y 25 alumnos por clase. Los encargados de dicha administración fueron un equipo de psicólogas y psicólogos con experiencia acreditada en la realización de este tipo de tareas. Los sujetos fueron informados del objetivo del estudio, así como la voluntariedad de su participación.

Se garantizó también la confidencialidad y anonimato de sus respuestas. Se contó con la colaboración tanto de la dirección de los centros, como de las respectivas asociaciones vinculadas (AMPAs). El tiempo de cumplimentación del cuestionario fueron entre 20 y 30 minutos como promedio.

Este trabajo contó con la aprobación del Comité de Bioética de la Universidad de Santiago de Compostela.

4. Análisis

Se realizó una tabulación clásica bivariada, con la aplicación de pruebas t de Student para la comparación de medias y contrastes χ^2 para la comparación de porcentajes. Además, se calculó el valor de V de Cramer, el cual permite conocer la intensidad de la relación para los contrastes χ^2 .

Tanto para las pruebas t de Student como para los contrastes χ^2 se ha calculado la significación estadística. También se han usado tablas de frecuencia para conocer la repartición por sexos y curso.

Los análisis fueron realizados con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 20.

Resultados

En la tabla 1 se estudia la prevalencia de las cuatro variantes del sexting. Los resultados muestran que un 9,2% de los sujetos practican sexting activo, un 23% sexting pasivo, un 8,1% han sido víctimas de coacciones y un 1,6% han sufrido intentos de sextorsión. Por lo tanto, la modalidad de sexting pasivo parece ser la más común entre los adolescentes.

Por otro lado, también se analiza la prevalencia de las tres variantes de contacto con desconocidos. Los resultados para el contacto activo alcanzan el 39% de los sujetos, mientras que el contacto pasivo asciende al 52,7% de los adolescentes de la muestra. Finalmente en cuanto al contacto físico, el 17,4% llegan a quedar físicamente con alguien que han conocido a través de Internet. Cabe destacar que este dato está realizado sobre el total de la muestra. En caso de realizarse con los sujetos que contactan activamente con desconocidos a través de Internet, asciende al 35%.

Tabla 1. Prevalencia.

	%
Sexting Activo	
“¿Has enviado fotos o vídeos de ti mismo de contenido erótico/sexual, por Internet o móvil a otra persona?”	9,2
Sexting Pasivo	
“¿Alguno de tus contactos te ha enviado fotos o vídeos de contenido erótico/sexual de chicos/as de tu entorno?”	23
Coacciones	
“¿Alguien te ha presionado para que le envíes fotos de ti mismo de contenido erótico/sexual?”	8,1
Intentos de sextorsión	
“¿Te han chantajeado con publicar o difundir fotos o vídeos tuyos de contenido erótico/sexual en Internet?”	1,6
	%
Contacto activo	
“¿Has contactado con desconocidos a través de Internet, chats, videojuegos On line o redes sociales?”	39
Contacto pasivo	
“¿Has aceptado en las redes sociales a alguien que no conocías de nada?”	52,7
Contacto físico	
“¿Has quedado en persona con gente que conociste exclusivamente a través de Internet, chats, videojuegos on line o redes sociales?”	17,4

En la tabla 2a se muestran las diferencias de sexo en la práctica de sexting. El ítem de coacciones es el que presenta una diferencia mayor, con un 13% de casos entre las chicas y un 3,2% entre los chicos. También presentan un mayor índice de sexting activo, con un 10,6% frente a un 7,7% de los chicos. En cambio, son ellos quienes presentan una mayor incidencia de sexting pasivo, con un 24,7% frente a un 21,2% por parte de las chicas.

En relación al contacto con desconocidos, es el ítem de contacto pasivo es el que muestra mayores diferencias con un 55,5% de las chicas afirmando haber aceptado a alguien que no conocen en las redes sociales, frente a un 49,8% de los chicos. Además, las diferencias en cuanto al contacto pasivo son significativas ($p < 0.001$).

Tabla 2a. Prevalencia según el sexo.

	Chicos %	Chicas %	χ^2	V. Cramer
Sexting Activo	7,7	10,6	7,53**	0,05
Sexting Pasivo	24,7	21,2	5,61*	0,04
Coacciones	3,2	13	105,76***	0,18
Intentos de sextorsión	1,8	1,4	0,71	---

	Chicos %	Chicas %	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	39,5	38,2	0,55	---
Contacto pasivo	49,8	55,5	10,34***	0,06
Contacto físico	16,7	17,9	0,71	---

***Significativo a nivel 0.001

** Significativo a nivel 0.01

*Significativo a nivel 0.05

La tabla 2b muestra las diferencias en relación a la edad. Con respecto al sexting, entre los 12 y los 14 años, el porcentaje de sujetos que practica sexting activo se multiplica por 5, pasando del 1,7% al 8,9%. En cuanto al sexting pasivo, desde los 12 años hasta los 14 pasa de un

6,4% a un 27,2%. En relación a las coacciones, la cifra aumenta del 2,5% al 10,2% en el paso de los 12 a los 14 años.

Además, lejos de disminuir con la edad aumenta de nuevo a los 17-18 años en las modalidades de sexting activo, pasivo y coacciones.

El contacto con desconocidos en relación a la edad muestra un patrón similar, duplicándose entre los 12-13 años y los 14-16 el porcentaje de sujetos que lo practica, independientemente de la modalidad (en concreto en la modalidad de contacto físico, el porcentaje se eleva del 7,5% al 19,9%). Entre los 14-16 y los 17-18 años, sigue el mismo patrón que el sexting y aumenta de nuevo.

Tabla 2b. Prevalencia según la edad.

	Grupo de edad			χ^2	V. Cramer
	12-13	14-16	17-18		
Sexting Activo	1,7	8,9	23,3	219,58***	0,26
Sexting Pasivo	6,4	27,2	41,6	307,76***	0,30
Coacciones	2,5	10,2	12,9	74,71***	0,15
Intentos de sextorsión	0,7	2,2	1,6	9,21**	0,05
	12-13	14-16	17-18	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	23,3	44,2	52,8	176,80***	0,23
Contacto pasivo	30	61	70,5	337,37***	0,32
Contacto físico	7,5	19,9	28,1	129,25***	0,20

En la tabla 3a aparece reflejada la relación entre el sexting y el contacto con desconocidos, y el acceso a webs eróticas o las apuestas Online.

En cuanto al acceso a webs eróticas, el porcentaje de sujetos que accede dichas webs es del 69,1% entre los que practican sexting activo frente al 33,2% de los que no lo practican. Algo

similar ocurre con el sexting pasivo, pasando de un 27,6% entre los que no lo practican, al 66,5% entre los que sí lo hacen. En relación al contacto con desconocidos los resultados en cuanto a que porcentaje de sujetos accede a webs eróticas siguen un patrón similar, ya que dicho porcentaje aumenta en todos los casos entre quienes han contactado con desconocidos ya sea activa, pasiva o físicamente. En este caso la diferencia más relevante se aprecia en la modalidad de contacto pasivo, ya que entre los sujetos que no contactan pasivamente el porcentaje de ellos que accede a webs eróticas es del 23,6%, pero asciende al 47,8% entre los que sí lo hacen.

Por otro lado y en relación a las apuestas Online, el 16,9% de los sujetos que han practicado sexting activo también realiza apuestas, frente al 8,3% de los que no lo practican. En el ítem de intento de sextorsion se aprecia la mayor diferencia, ya que entre los sujetos que dicen haber sido víctimas de intentos de sextorsión, el 21,2% apuestan dinero Online, mientras que de los que no han sido víctimas de dichos intentos, lo hace el 21,2%. En último lugar, en cuanto a la relación entre el contacto con desconocidos y las apuestas Online, el porcentaje de sujetos que apuesta dinero en la red aumenta del 6,8% al 12,9% entre los sujetos que contactan activamente. Algo similar ocurre entre los que llegan a quedar físicamente con alguien que han conocido por Internet, ya que el porcentaje de sujetos que apuesta en la red asciende del 7,1% al 18,9%.

Tabla 3a. Relación del sexting y el contacto con desconocidos con el acceso a webs eróticas y realizar apuestas en Online

		Webs eróticas	χ^2	V. Cramer	Apuestas Online	χ^2	V. Cramer
Sexting Activo	No	33,2	150,35***	0,21	8,3	22,6***	0,09
	Sí	69,1			16,9		
Sexting Pasivo	No	27,6	377,99***	0,34	6	125,***	0,20
	Sí	66,5			19,6		
Coacciones	No	36,1	1,51	-	9,1	-	-
	Sí	40			9,1		
Intentos de sextorsión	No	36,1	17,73***	0,08	9	7,73**	0,05
	Sí	64,8			21,2		

		Webs eróticas	χ^2	V. Cramer	Apuestas Online	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	No	25,5	257,87***	0,28	6,8	33,88***	0,10
	Sí	53,4			12,9		
Contacto pasivo	No	23,6	203,38***	0,25	5,1	58,25***	0,14
	Sí	47,8			12,9		
Contacto físico	No	32,3	110,92***	0,19	7,1	75,96***	0,15
	Sí	55,9			18,9		

La tabla 3b contiene los datos sobre la relación entre el sexting y el contacto con desconocidos, con las puntuaciones en la escala Eupi-a y las discusiones filoparentales.

En primer lugar, entre los sujetos que practican sexting activo y pasivo, el porcentaje de ellos que han dado positivo en la escala Eupi-a asciende del 13,9% al 34,4% y del 11,6% al 29,6% respectivamente. Entre los que han sido víctima de coacciones, el 41,9% da positivo en dicha escala frente al 13,4% de los que no han sido víctimas de coacción. Algo similar sucede entre quienes han sufrido intentos de sextorsión, aumentando del 15,4% al 37% el porcentaje de sujetos que da positivo en la escala Eupi-a. En cuanto al contacto con desconocidos y la reacción con las puntuaciones en la escala Eupi-a, las mayores diferencias se encuentran entre los sujetos que han tenido contacto físico con desconocidos, ya que el

33,11% presenta un Uso Problemático de Internet frente al 12,2% de los que no han llegado a quedar físicamente con alguien que había conocido por Internet. En relación a las discusiones filoparentales, entre los que practican sexting activo, el 21,1% dice que tiene discusiones con sus padres debido al uso del móvil o Internet, frente al 10% de entre los que no lo practican. En el caso de los intentos de sextorsión, las diferencias aumentan ya que el porcentaje de sujetos que tiene discusiones con sus padres debido al uso del móvil o Internet, aumenta del 10,7% al 31,5% en el caso de haber sido víctima de intento de sextorsión. En cuanto a la relación entre el contacto con desconocidos y las discusiones filoparentales, la mayor diferencia se aprecia en la modalidad de contacto pasivo, ascendiendo de un 6,3% a un 15,5% entre los sujetos que dicen tener discusiones con sus padres a causa del uso del móvil o Internet. Todos los resultados son estadísticamente significativos.

Tabla 3b. Relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con el Uso Problemático de Internet y las discusiones filoparentales.

		Uso problemático	χ^2	V. Cramer	Discusiones filoparentales	χ^2	V. Cramer
Sexting Activo	No	13,9	86,76***	0,16	10	33,4***	0,10
	Sí	34,4			21,1		
Sexting Pasivo	No	11,6	141,27***	0,21	8,8	57,13***	0,13
	Sí	29,6			18,6		
Coacciones	No	13,4	141,29***	0,21	10,2	26,88***	0,09
	Sí	41,9			20,7		
Intentos de sextorsión	No	15,4	7,08***	0,07	10,7	21,19***	0,08
	Sí	37			31,5		

		Uso problemático	χ^2	V. Cramer	Discusiones filoparentales	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	No	7,8	247,78***	0,28	8,1	47,52***	0,12
	Sí	28,6			15,9		
Contacto pasivo	No	6	209,28***	0,26	6,3	67,73***	0,14
	Sí	24,6			15,5		
Contacto físico	No	12,2	150,64***	0,22	9,4	46,76***	0,12
	Sí	33,11			19,5		

La tabla 3c muestra la relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con el hecho de ser víctima o autor de ciberacoso.

En cuanto al sexting activo, el 19,3% han sido víctimas de ciberacoso, frente al 8,3 de entre los que no lo han practicado. De los sujetos que han sufrido coacciones, el 23% han sido víctimas de ciberacoso, frente al 8,1 de entre los que no han sufrido coacciones. Por otro lado, en cuanto al contacto con desconocidos, de los sujetos que han afirmado contactar activamente con desconocidos, el 15,6% también es víctima de ciberacoso frente al 5,3% de los que no han contactado activamente. En relación al papel de autor de ciberbullying, de los sujetos que han practicado sexting activo, el 23% es autor de ciberbullying frente al 7,4 de entre los que no lo practican. En cuanto a los sujetos que tienen contacto activo con desconocidos el 16,2% es autor de ciberbullying frente al 4,2 de entre los que no mantienen dicho contacto. De los sujetos que tienen un contacto pasivo, el 14,1% son autores de ciberacoso frente al 3,1 que no tienen contacto pasivo. En cuanto a los sujetos que han llegado a contactar físicamente, son ciberacosadores el 18% frente al 7% que no han quedado físicamente con nadie que conozcan previamente en Internet.

Tabla 3c. Relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con ser víctima o autor de ciberacoso.

		Víctimas	χ^2	V. Cramer	Autores	χ^2	V. Cramer
Sexting Activo	No	8,3	38,5***	0,11	7,4	84,71***	0,16
	Sí	19,3			23		
Sexting Pasivo	No	6,4	104,03***	0,18	5,7	132,58***	0,20
	Sí	18,7			19,2		
Coacciones	No	8,1	62,76***	0,14	8	30,23***	0,10
	Sí	23			18,1		
Intentos de sextorsión	No	9	16,04***	0,07	8,8	1,70	-
	Sí	25,9			14,8		

		Víctimas	χ^2	V. Cramer	Autores	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	No	5,3	96,16***	0,17	4,2	135,78***	0,21
	Sí	15,6			16,2		
Contacto pasivo	No	5,5	50,06***	0,13	3,1	118,81***	0,19
	Sí	12,7			14,1		
Contacto físico	No	7,2	79,29***	0,16	7,0	69,08***	0,15
	Sí	19,3			18		

Las siguientes tablas (4a y 4b) analizan la relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con el papel de los padres.

En primer lugar, la tabla 4a muestra que entre los sujetos cuyos padres supervisan o controlan el uso del móvil, el porcentaje de adolescentes que practica sexting activo o pasivo desciende del 10,7% al 5,4%, y del 25,9 al 15,8% respectivamente. En cuanto al contacto con desconocidos, los resultados muestran un patrón similar, acentuándose en la modalidad de contacto activo, ya que el porcentaje de sujetos que contacta activamente con desconocidos a través de la Red desciende del 42,8% al 29,9% si sus padres supervisan y/o controlan el uso que hace de Internet y el móvil. Nuevamente, los resultados son estadísticamente significativos.

Por otro lado, que los padres enseñen y/o aconsejen también parece ejercer de factor modulador en la incidencia de ambas conductas. En relación al sexting, el porcentaje de sujetos que practican sexting activo es del 7,2%, frente al 12,1% en el caso de que sus padres no los aconsejen sobre el uso de Internet y el móvil. En el resto de modalidades también se observa una disminución en el porcentaje de sujetos que practican sexting si sus padres los enseñan o aconsejan. Finalmente en cuanto al contacto con desconocidos, los resultados muestran un descenso en las tres modalidades del porcentaje de sujetos que contacta activa, pasiva o físicamente si sus padres les enseñan y o aconsejan sobre el uso de Internet y el móvil. Los casos más llamativos son en relación con el contacto pasivo, (donde el porcentaje de sujetos que contactan pasivamente desciende del 61,3% al 46,9%) y con el contacto físico.

Una vez más, los resultados en este caso en relación al contacto con desconocidos son estadísticamente significativos.

Tabla 4a. Relación entre ambas conductas y la supervisión parental.

	Supervisan o controlan		χ^2	V. Cramer	Enseñan o aconsejan		χ^2	V. Cramer
	No	Sí			No	Sí		
Sexting Activo	10,7	5,4	22,28***	0,08	12,1	7,2	21,67***	0,08
Sexting Pasivo	25,9	15,8	38,75***	0,11	29,3	18,8	48,88***	0,12
Coacciones	8,6	7	2,17	–	8,4	8	0,17	–
Intentos de sextorsión	1,8	1,2	1,40	–	2,1	1,3	2,48	–

	Supervisan o controlan		χ^2	V. Cramer	Enseñan o aconsejan		χ^2	V. Cramer
	No	Sí			No	Sí		
Contacto activo	42,8	29,9	43,01***	0,12	46,4	33,9	51,31***	0,13
Contacto pasivo	56,6	43,2	46,86***	0,12	61,3	46,9	64,46***	0,14
Contacto físico	18,7	14	10,17**	0,06	21,7	14,4	28,62***	0,09

La tabla 4b muestra los siguientes resultados para la relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con el hecho de que los padres den ejemplo (con respecto al uso de las TIC y el móvil), o permitan la utilización del móvil a partir de medianoche.

En el caso de dar ejemplo, ambas conductas de riesgo disminuyen en prevalencia si los padres de dichos sujetos hacen un buen uso del móvil. En relación al sexting, las diferencias más llamativas aparecen en la modalidad de sexting pasivo, donde el porcentaje de sujetos que lo practica desciende del 27,1% al 21,8% si sus padres dan ejemplo sobre el uso del móvil. En cuanto al contacto con desconocidos, sigue el mismo patrón que el sexting en sus tres modalidades, disminuyendo del 49,2% al 35,9% en la modalidad de contacto activo, del 59,9% al 50,7% en la de contacto pasivo y del 24% al 15,5% en la de contacto físico.

Finalmente, las diferencias en relación al uso del móvil a partir de medianoche son aún mayores. En cuanto al sexting activo, entre los sujetos que afirman usar el móvil a partir de

medianoche, el 15,3% practica sexting activo y el 36% pasivo, frente al 3,9% y al 11,9% respectivamente, de los que no utilizan el móvil a partir de las 00:00h. En esta misma línea van los resultados en relación a las coacciones y la sextorsión, ya que las coacciones aumentan del 4,6% al 12,4% y del 11,9% al 36% entre los sujetos que utilizan el móvil a partir de medianoche.

En cuanto al contacto con desconocidos, el uso del móvil a partir de media noche aumenta el porcentaje de sujetos que tienen contacto activo con desconocidos del 25,6% al 53,4% y del 38,4% al 69,4% entre los que tienen contacto pasivo. También aumenta el porcentaje de sujetos que llegan a tener contacto físico del 9,7% al 26,3%.

En el caso del uso del móvil a partir de medianoche, todos los resultados tanto en relación al sexting como en relación al contacto con desconocidos resultan estadísticamente significativos

Tabla 4b. Relación entre el sexting y el contacto con desconocidos con la supervisión parental.

	Padres que dan ejemplo		χ^2	V. Cramer	Uso del móvil a partir de medianoche		χ^2	V. Cramer
	No	Sí			No	Sí		
Sexting Activo	12,1	8,4	8,81***	0,05	3,9	15,3	125,98***	0,20
Sexting Pasivo	27,1	21,8	8,53***	0,05	11,9	36	269,72***	0,29
Coacciones	9,6	7,7	–	–	4,6	12,4	65,92***	0,14
Intentos de sextorsión	3	1,2	0,06	0,06	1	2,4	10,03***	0,06
	No	Sí	χ^2	V. Cramer	No	Sí	χ^2	V. Cramer
Contacto activo	49,2	35,9	41,28***	0,11	25,6	53,4	281,55***	0,29
Contacto pasivo	59,9	50,7	18,79***	0,08	38,4	69,4	308,11***	0,31
Contacto físico	24	15,5	27,66***	0,09	9,7	26,3	152,96***	0,22

A modo de cierre, resulta interesante analizar algunos de los valores V de Cramer encontrados, ya que muestran una relación resaltable entre las siguientes variables.

En primer lugar, la edad parece estar relacionada especialmente con las modalidades desexting pasivo (V de Cramer =0,30), y contacto pasivo con desconocidos (V de Cramer= 0,32). Pero sin duda las variables que muestran una mayor asociación son el acceso a webs eróticas con el sexting pasivo (V de Cramer = 0,34), el contacto con desconocidos activo (V de Cramer = 0,28). En cuanto a la escala de Uso Problemático de Internet (Eupi-a), parece tener bastante relación con la modalidad activa del contacto con desconocidos (V de Cramer = 0,28).

Finalmente, el uso del móvil a partir de medianoche parece estar asociado con el sexting pasivo (V de Cramer = 0,29) y el contacto con desconocidos activo (V de Cramer = 0,29) y físico (V de Cramer =0,31)

Discusión y conclusiones

El fin último de este estudio era ofrecer una aproximación empírica y actualizada sobre la situación en la que se encuentran los fenómenos de sexting y contacto con desconocidos entre los adolescentes gallegos, aportando así información útil tanto a la comunidad científica como a la sociedad.

Para ello, se ha buscado llevar a cabo los cuatro objetivos específicos mencionados anteriormente: conocer su prevalencia, definir un perfil sociodemográfico, analizar su relación con otras conductas de riesgo Online y explorar el posible efecto modulador que ejercen los padres.

El primer problema encontrado es la controversia con respecto a la conceptualización del sexting. Esta problemática dificulta tener una idea clara sobre la magnitud, obteniéndose resultados completamente diferentes en función de la terminología empleada, la localización geográfica, la metodología o las propias características de la muestra. Dicha controversia ha sido recogida anteriormente en otros estudios, mostrándose como una posible explicación para la variabilidad de resultados en cuanto a su prevalencia (Barrense et al., 2017; Baumgartner, Sumter, Peter, Valkenburg y Livingstone, 2014; Mandigan, Ly, Rash, Ouytsel y Temple, 2018).

Para tratar de dejar a un lado esta problemática y obtener resultados lo más cercanos a la realidad posible, se han empleado los términos sexting activo, pasivo, coacciones e intentos de sextorisión ya anteriormente mencionados.

En relación al primer objetivo específico, los resultados obtenidos en este estudio en cuanto a la prevalencia de ambos fenómenos van en la línea de diferentes proyectos, reflejando cifras similares a otros estudios en su modalidad activa (Baumgartner et al., 2014; Ricketts, Maloney, Marcum y Higgins, 2014) y situando como más prevalente el sexting pasivo como ya mencionaban Temple y Choi en su investigación (2014).

Además, cabe resaltar que se ha observado un incremento de ambas prácticas de riesgo tanto en estudios realizados en los últimos años a nivel europeo como a nivel nacional, coincidiendo con los resultados de otros trabajos llevados a cabo tanto en España como en Europa (Gámez-Guadix, Santisteban y Resett, 2017; Garmendia, Jiménez, Casado y Mascheroni, 2016; Ringrose et al., 2012; UNICEF, 2017)

En cuanto al segundo objetivo específico, el perfil sociodemográfico, los resultados siguen la línea de investigaciones que sitúan a las chicas como las que más sexting activo practican (Alonso-Ruido, Rodríguez-Castro, Pérez-André y Magalhaes, 2015; Mitchell et al., 2012) a pesar ser ellos quienes muestran una mayor incidencia de sexting pasivo (Gámez-Guadix et al., 2017; Garmendia et al., 2016). Por otro lado también coincide en situar a las chicas como las peor paradas debido a una mayor probabilidad de sufrir coacciones (Golpe et al., 2017; Van Ouytsel, Van Gool, Walrav, Ponnet y Peeters, 2017). Esto tiene especial relevancia si se interpreta en términos de victimización y percepción del riesgo. Mientras que para la mayoría de los chicos el sexting es una forma de socialización entre iguales, para ellas lleva consigo la posibilidad de sufrir presiones o coacciones, por lo que no es de extrañar que sean ellas quien tengan una mayor percepción del riesgo que implica (Rodríguez, Alonso-Ruido, González, Lameiras y Carrera-Fernández, 2017).

Tras analizar como avanzan ambas prácticas en el continuo de la edad, parece que lejos de desaparecer con los años, aumentan como ya revelaban otras investigaciones llevadas a cabo en el 2017 y el 2018 (Livingstone, Davidson et al., 2017, Mandigan et al., 2018). Estos resultados chocan con la creencia de que el sexting así como otras conductas de riesgo en la red son cosas de niños, rompiendo así un posible mito. Además, parece un buen indicador de que es el inicio de la adolescencia el momento idóneo para prevenirlo.

El tercer objetivo de este trabajo pretendía averiguar la relación con otras prácticas de riesgo Online. Los datos parecen concluyentes a la hora de revelar que tanto el sexting como el contacto con desconocidos no son ni mucho menos, prácticas aisladas. En todos los casos

muestran relación con otras prácticas de riesgo en la Red como las apuestas Online, los videojuegos violentos o el ciberacoso. Así, el presente trabajo sigue una línea común a otros estudios que abordan dicha relación (Gámez-Guadix, Almendros, Borrajo y Calvete, 2015; Rial, Golpe, Gómez y Barreiro, 2015). En concreto, la asociación entre el sexting y el contacto con desconocidos con el acceso a webs eróticas, apunta a que es probable que un adolescente que practica sexting o contacta con desconocidos, también acceda con cierta frecuencia a webs de contenido erótico (Van Ouytsel, Ponnet y Walrave, 2014).

Cabe destacar que es poca la bibliografía existente, sobre todo a nivel nacional, que relacione el sexting o el contacto con desconocidos con otras conductas de riesgo en la Red que no sean consecuencia directa de estas. Es por esto, que dichos hallazgos tienen especial interés, viéndose nuevamente la necesidad de una visión integradora que tenga en cuenta no sólo la prevalencia del fenómeno, si no su posible relación con otras prácticas o hábitos en la Red.

El cuarto y último objetivo de este trabajo era explorar el posible efecto modulador que ejerce el papel de los padres sobre las prácticas de sexting y contacto con desconocidos. Este efecto se ve especialmente en los casos donde los padres restringen o controlan el uso de Internet (Valkenburg, Piotrowski, Hermanns y Leeuw, 2013), en especial, el establecimiento de normas y límites como no permitir el uso del móvil a partir de medianoche (Khurana, Bleakley, Jordan, y Romer, 2015). Esto demuestra que corregir ciertos patrones de conducta desadaptativos en relación al uso de Internet, ayuda a disminuir dichas prácticas de riesgo. Este hallazgo sobre la importancia del papel de los padres como posible variable mediadora, junto con los resultados que sitúan los catorce años como momento en el que el sexting y el contacto con desconocidos aumentan notablemente, sugiere que la supervisión parental debería de realizarse desde edades más tempranas.

En cuanto a las posibles limitaciones del presente estudio, la primera es su localización ya que la muestra implica a adolescentes de una única comunidad autónoma, por lo que convendría mejorar dicha condición para aumentar la validez externa. También sería interesante realizar estudios de carácter longitudinal para poder observar como cambian dichas relaciones en el tiempo. Además, es importante recordar que este es un estudio exploratorio en el cuál se obtienen relaciones bivariadas, pero no se realiza modelización alguna. De la misma forma sería favorable ampliar el abanico de posibles conductas de riesgo asociadas al sexting y el contacto con desconocidos por ejemplo, en relación al consumo de

alcohol y drogas. Así, se conseguiría una perspectiva global y afinada de cara a una mejor prevención.

Por lo tanto, se insta a la comunidad científica a seguir investigando y elaborar modelos explicativos capaces de arrojar luz sobre la forma que tienen los adolescentes de utilizar Internet y las TIC. Se sugiere también la utilización de una perspectiva de género en futuras investigaciones, con el fin de poder llevar a cabo una prevención integral.

Al fin y al cabo, toda investigación debería de servir no solo para reflejar una realidad que nos preocupa, si no para aportar su granito de arena a la hora de combatirla.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, M., Vázquez, M. E., Fierro, A., Herrero, B., Muñoz, M. F. y Rodríguez, L. (2015). Uso y riesgos de las tecnologías de la información y comunicación en adolescentes de 13-18 años. *Acta Pediátrica Española*, 73(6), 126-135.
- Alonso-Ruido, P., Rodríguez-Castro, Y., Pérez-André, C. y Magalhaes, M., J. (2015). Estudio cualitativo en un grupo de estudiantes ourensanos/as sobre el fenómeno del Sexting. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 0(13), 058-062.
- Barrense-Dias, Y., Berchtold, A., Surís J., C. y Akre, C. (2017). Sexting and the definition issue. *Journal of Adolescent Health*, 61, 544–554.
- Baumgartner, S. E., Sumter, S. R., Peter, J. y Valkenburg, P. M. (2014). Does country context matter? Investigating the predictors of teen sexting across Europe. *Computers in Human Behavior*, 34, 157-164.
- Calmaestra, J., Escorial, A., García, P., Moral, C., del Perazzo, C. y Ubrich, T. (2016). *Yo a eso no juego. Bullying y ciberbullying en la infancia. Save the Children*. España. Recuperado de: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/yo_a_eso_no_juego.pdf
- Caplan, S. E. (2002). Problematic internet use and psychosocial well-being: development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18, 553-575.

- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28, 196-204.
- Çardak, M. (2013). Psychological well-being and Internet addiction among university students. *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 12, 134-141.
- Cooper, K., Quayle, E., Jonsson, L., y Svedin, C. G. (2016). Adolescents and self-taken sexual images: A review of the literature. *Computers in Human Behavior*, 55, 706–716. doi: 10.1016/j.chb.2015.10.003
- de Leo, J.A. y Wulfert, E. (2013). Problematic Internet use and other risky behaviors in college students: An application of problem-behavior theory. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27, 133-141. doi:10.1037/a0030823
- Doring, N. (2014). Consensual sexting among adolescents: Risk prevention through abstinence education or safer sexting? *Cyberpsychology Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 8(1). doi:10.5817/CP2014-1-9
- Eu Kids Online. (2014). *Full report: findings, methods, recommendations*. Recuperado de <https://goo.gl/iMJuBL>
- Eurostat (2016). *Internet access and use statistics-households and individuals*. Luxemburgo. Recuperadode:http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Internet_access_and_use_statistics_-_households_and_individuals
- Ferguson, C. J. (2011). Sexting behaviors among young Hispanic women: Incidence and association with other high-risk sexual behaviors. *Psychiatric Quarterly*, 82(3), 239-243. doi: 10.1007/s11126-010-9165-8
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E. y Calvete, E. (2015). Prevalence and association of sexting and online sexual victimization among spanish adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 12, 145–154. doi:10.1007/s13178-015-0186-9
- Gámez-Guadix, M., Orue, I. y Calvete, E. (2013). Evaluation of the cognitive behavioral model of generalized and problematic Internet use in Spanish adolescents. *Psicothema*, 25, 299-306 doi:10.7334/psicothema2012.274

- Gámez-Guadix, M., Santisteban, P. y Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*, 29(1), 29-34.
doi:10.7334/psicothema2016.222
- Garmendia, M. Jiménez, E., Casado, M. A. y Mascheroni, G. (2016). *Net ChildrenGo Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles* (2010-2015). Madrid. Recuperado de: <http://netchildrengomobile.eu/reports/>
- Garner, B. (2011). *Garner's dictionary of legal usage* (3^oed). Nueva York: Oxford University Press. Recuperado de <http://goo.gl/bCH4rE>
- Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J., y Rial, A. (2017). Diferencias de sexo en el uso de internet en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 25(1), 129-146.
- Gómez, P., Harris, S. K., Barreiro, C., Isorna, M. y Rial, A. (2017). Profiles of Internet use and parental involvement, and rates of online risk and problematic Internet use among Spanish adolescents. *Computers in Human Behavior*, 75, 826-833.
- Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S. y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use Among Spanish Adolescents: Prevalence and Related Variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20(4), 259-267. doi:10.1089/cyber.2016.0262
- Heo, J., Oh, J., Subramanian, S. V., Kim, Y. y Kawachi, I. (2014). Addictive Internet use among Korean adolescents: A national survey. *PlosOne*, 9(2). doi:10.1371/journal.pone.008781
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2016). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np933.pdf>
- Khurana, A., Bleakley, A., Jordan, A. B., y Romer, D. (2015). The protective effects of parental monitoring and internet restriction on adolescents' risk of online harassment. *Youth Adolescence*, 44(5), 1039–1047. doi:10.1007/s10964-014-0242-4.
- Klettke, B., Hallford, D.J. y Mellor, D.J. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systemic literatura review, *Clinical Psychology Review*, 34, 44-53.

- Lee, Y. S., Han, D. H., Kim, S. M. y Renshaw, P. F. (2013). Substance abuse precedes internet addiction. *Addictive Behaviors*, 38, 2022-2025.
- Livingstone, S., Davidson, Bryce, J., Batool, S., Haughton, C., y Nandi, A., (2017). Children's online activities, risks and safety. A literature review by the UKCCIS Evidence Group London, University of Central Lancashire.
- Livingstone, S., Ólafsson, K., Helsper, E., J., Lupiáñez-Villanueva, F., Veltri, G., A., y Folkvord, F. (2017). Maximizing opportunities and minimizing risks for children online: the role of digital skills in emerging strategies of parental mediation. *Journal of Communication*. Recuperado de: <http://eprints.lse.ac.uk/68612/>
- Madigan, S., Ly, A., Rash, C. L., Van Ouytsel, J. y Temple, J. R. (2018). Prevalence of Multiple Forms of Sexting Behavior Among Youth. A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327-335. doi:10.1001/jamapediatrics.2017.5314
- Morahan-Martin, J. y Schumacher, P. (2000). Incidence and correlates of pathological internet use among college students. *Computers in Human Behavior*, 16, 13-29.
- Mitchell, K. J., Finkelhor, D., Jones, L.M., y Wolak, J. (2012). Prevalence and characteristics of youth sexting: A national study. *Pediatrics*, 129, 13-20. doi:10.1542/peds.2011-1730
- Nartgün, S.S. y Cicioglu, M. (2015). Problematic Internet use and cyberbullying in vocational school. *International Online Journal of Educational Sciences*, 7, 10-26.
- Observatorio de la Seguridad de la Información (OSI) (2011). *Guía sobre adolescencia y sexting: qué es y cómo prevenirlo*. Madrid. Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación.
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R. y Casas, J. A. (2016). Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22, 71-79. doi:10.1016/j.pse.2016.01.004
- Plan Director para la Convivencia y Mejora de la Seguridad en los Centros Educativos y sus Entornos. (2017). *Más de 80.000 miembros de la comunidad educativa gallega han participado desde que arrancó el curso en las actividades del plan diseñado para mejorar la seguridad escolar*. Madrid, España: Ministerio del Interior.

- Rahmani, S. y Lavasani, M. G. (2011). The relationship between internet dependency with sensation seeking and personality. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 30, 272- 277.
- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P., y Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de Internet entre adolescentes. *Health and Addictions*, 15(1), 25-38.
- Rial, A., Gómez, P., Isorna, M., Araujo, M., y Varela, J. (2015). EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes. Desarrollo y validación psicométrica. *Adicciones*, 27(1), 47-63. Recuperado de:
<http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/193>
- Ricketts, M., L., Maloney, C., Marcum, C., D. y Higgins, G., E. (2015). The Effect of internet related problems on the sexting behaviors of juveniles. *American Journal of Criminal Justice*, 40, 270-284.
- Ringrose, J., Gill, R., Livingstone, S., y Harvey, L. (2012). *A qualitative study of children, young people and 'sexting': A report prepared for the NSPCC*. London: NSPCC.
- Rodríguez, C. Y., Alonso-Ruido, P., González, F. A., Lameiras, F. M., y Carrera-Fernández, M. V. (2017). Spanish adolescents' attitudes towards sexting: Validation of a scale. *Computers in Human Behavior*, 73, 375–384. doi: 10.1016/j.chb.2017.03.049
- Sasson, H. y Mesch, G. (2016). Gender differences in the factors explaining risky behavior online. *Journal of Youth and Adolescence*, 45, 973–985. doi: 10.1007/s10964-016-0465-7
- Strassberg, S. S., Rullo, J. E., y Mackaronis, J.E. (2014). The sending and receiving of sexually explicit cell phone photos (“Sexting”) while in high school: One college’s students’ retrospective reports, *Computers in Human Behavior*, 41, 177–183.
- Temple, J., R., Choi, H. (2014). Longitudinal association between teen sexting and sexual behavior. *Pediatrics*, 134, 1287-1292.
- UNICEF. (2017). *Niños en un mundo digital*. Nueva York: UNICEF. Recuperado de:
https://www.unicef.org/spanish/publications/files/SOWC_2017_SP.pdf
- Valkenburg, P. M., Piotrowski, J. T., Hermanns, J. y Leeuw, R. (2013). Developing and validating the perceived parental media mediation scale: A selfdetermination perspective. *Human Communication Research*, 39(4), 445–469.

- Van Ouytsel, J., Ponnet, K. y Walrave, M. (2014). The associations between adolescents' consumption of pornography and music videos and their sexting behavior. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 17(12), 772–778.
- Van Ouytsel, J., Van Gool, E., Walrave, M., Ponnet, K. y Peeters, E. (2017). Sexting: adolescents' perceptions of the applications used for, motives for, and consequences of sexting. *Journal of Youth Studies*, 20, 446–470.
- Webster, S., Davidson, J., Bifulco, A., Gottschalk, P., Caretti, V., Pham, T., ... Craparo, G. (2012). *European Online Grooming Project final report*. Recuperado de: www.cats-rp.org.uk/pdffiles/EUGP_Final_Ex_Summary130412.pdf.
- Whittle, H., Hamilton-Giachritsis, C., Beech, A. y Collings, G. (2013). A review of online grooming: characteristics and concerns. *Aggression and Violent Behaviour*, 18(1), 62–70.
- Young, K. S. (1998). Internet addiction: the emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology & Behavior*, 1, 237-244.
- Zsila, Á., Orosz, G., Király, O., Urbán, R., Ujhelyi, A., Jármi, É., ... Demetrovics, Z. (2017). Psychoactive substance use and Problematic Internet Use as predictors of bullying and cyberbullying victimization. *International Journal of Mental Health and Addiction*, September. doi: 10.1007/s11469-017-9809-0

Índice de tablas

Tabla 1.....	19
Tabla 2a.....	20
Tabla 2b.....	21
Tabla 3a.....	23
Tabla 3b.....	24
Tabla 3c.....	25
Tabla 4a.....	27
Tabla 4b.....	28

